

Telaraña de ideas

Es un día más, un día como otro cualquiera, ya es la hora de ducharme, y como siempre me dirijo al baño. Comienzo a ducharme, pero, otra vez regresan, otra vez regresan esas imágenes, esas ideas que en mi mente se proyectan constantemente. Mi mente comienza a comportarse como papeles, hojas, y todo lo que hay a mi alrededor, todo lo que sentí, escuché, vi, empieza a cumplir la función de impresora. La impresora comienza a funcionar y los papeles sufren sus impresiones, es en forma de bucle, no se detiene, es constante y por supuesto no tiene botón de apagado.

Conversaciones hipotéticas, teorías, ramas del futuro, posibilidades, llegan a mi mente, pero claro, no solo es eso, sino que como en un montón de juguetes funcionales te encuentras algunos defectuosos, llegan a mí sentimientos oscuros, frustración, odio, ansiedad. No lo puedo detener, no lo puedo apagar, la impresora continúa funcionando.

Las hojas pasan a formar una telaraña, una telaraña donde quedo atrapado, una telaraña donde como si de un insecto me tratara, corro el peligro de ser devorado.